

STORSJÖODJURET: UNA SOLUCIÓN AL ENIGMA DE LA SERPIENTE-
MONSTRUO DEL LAGO STORSJÖN, EN JAMTLUND (SUÉCIA)

STORSJÖODJURET: A SOLUTION TO THE ENIGMA OF THE SERPENTE-
MONSTER IN LAKE STORSJÖN, IN JAMTLAND (SWEDEN)

*José Alfredo González Celdrán*¹

Resumen: Muchas piedras rúnicas muestran un diseño con una serpiente que envuelve la piedra en su borde. Esta serpiente es Jörmundgander, la serpiente mítica que rodea el mundo. Tras la cristianización de Suecia, los mitos antiguos fueron cada vez más desconocidos o incomprensibles para las gentes, y esto hizo que la serpiente grabada en la piedra de la isla de Frösö, en el lago sueco de Storsjön, diera lugar a una leyenda sobre una serpiente-monstruo que vivía en el lago y que muchos aseguran seguir avistando hoy día.

Palabras clave: piedra rúnica, serpiente, Jörmundgarder, Midgarsormer, serpiente, caldero, mitología nórdica, avistamiento.

Abstract: Many runestones display a design with a serpent wrapping the stone around its edge. This serpent is Jörmundgander, the mythical serpent that encircles the world. After the Christianization of Sweden, the ancient myths became increasingly unknown or incomprehensible to the people, and this led to the snake engraved on the stone on the island of Frösö, in the Swedish lake of Storsjön, giving rise to a legend about a snake-monster that lived in the lake and that many claim to still see today.

Keywords: rune stone, serpent, Jörmundgarder, Midgarsormer, serpent, cauldron, Norse mythology, sighting.

1. Introducción.

En la primera sección de su ensayo publicado por primera vez en 1970, el clasicista inglés Geoffrey Stephen Kirk estudiaba el significado del mito, poniéndolo en relación con el concepto de *leyenda*, reconociendo los límites difusos que separan uno y otra, hasta el punto

¹ Licenciado en Filología Clásica por la Universidad de Murcia, profesor de Lengua y Literatura Griega y Latina en Enseñanza Secundaria y Bachillerato (jagceldran@hotmail.com). Investigador en temas de Religión, Mitología, Historia, Chamanismo y Enteógenos (drogas sagradas). ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-5855-6399> E-mail: jagceldran@hotmail.com

de que, con gran frecuencia, no resulta posible distinguirlos. Refiriéndose a los mitos griegos, Kirk escribía:

“Casi todo el mundo piensa que sabe a lo que se refiere con un mito: algo así como uno de los mitos griegos, dirá, en un modo que habría enfurecido a Sócrates, algo como el cuento de Perseo y Medusa, u Odiseo y los Cíclopes, o Edipo y Yocasta, o Hermes y el ganado de Apolo. Aún estos ejemplos dejan muchos tipos sin representar, e incluso resultan confusos en su mezcolanza de lo que, de otro modo, podría llamarse folclore, leyenda, teología e incluso sociología” (Kirk, 1975, p. 8).

De hecho, Kirk dedica la primera sección de su ensayo (Kirk, 1975, pp. 1-41) a discutir los límites entre *mito*, *leyenda*, y *cuento popular*, dejando claro que, con frecuencia, la distinción entre estos tres tipos de narraciones puede resultar arbitraria y hasta confusa, pues los límites que los demarcan comparten, con no poca frecuencia elementos comunes. Así, por ejemplo, el elemento de *historicidad* asociado a las leyendas, que Kirk considera originado en los estudios del antropólogo polaco, nacionalizado estadounidense, Bronislaw Malinowski², parece no estar presente en el mito griego de *Edipo*, como tampoco parece estarlo en el de la *Guerra de Troya*, que tan pronto podría ser calificada de episodio mítico como legendario, algo que ocurre también con el mito-leyenda celta del Rey Arturo. Y la discusión sobre si los mitos, por oposición a las leyendas, deben tener un componente religioso carece de sentido, por cuanto *“no hay una sola definición de mito, ni una forma platónica de mito con respecto a la cual se puedan medir todos los ejemplos reales. Los mitos (...) difieren enormemente en su morfología y su función social”* (Kirk, 1975, p. 7). En suma, lo que hoy consideramos *leyenda*, mañana podría ser calificado de *mito*, o viceversa.

En cualquier caso, mitos y leyendas no son *cuentos* confeccionados para entretener a un auditorio, o, al menos, no lo son del todo, sino que, citándome a mí mismo, *“todo mito en sí es una explicación de algo, de algo que, por lo general, desconocemos y que trasluce una verdad que no siempre es fácil poner de manifiesto”* (González Celdrán, 2002, p. 23). Y ése es el propósito de este artículo, desentrañar la verdad que se esconde tras una leyenda, o mito, si se prefiere,

² Bronislaw Malinowski es conocido fundamentalmente por el trabajo de campo antropológico y etnológico que llevó a cabo en varias islas del océano Índico, como las Trobriand, el archipiélago de Melanesia y Nueva Guinea Papúa.

relacionado con un lago de Noruega y una piedra rúnica. Dicha leyenda puede adscribirse al ámbito de lo hoy conocemos como *criptozoología*³, por cuanto implica la existencia de un monstruo, en concreto una serpiente gigante, cuya existencia da por cierta, aún hoy día, un buen número de personas, sobre todo quienes aseguran haberlo avistado en algún momento⁴.

Son muchos los lugares del planeta que cuentan, desde hace siglos, con un ser cuya naturaleza podría ser calificada de *monstruosa*, y las tierras del norte no fueron una excepción. La obra del cartógrafo sueco Oloa Magno (1490–1557), titulada *Historia de las Gentes Septentrionales*⁵ y editada en 1955, ya al final de su vida, incluye, junto a descripciones de la vida y costumbres de las gentes de los países del norte, secciones referentes a las criaturas fantásticas que poblaban sus tierras, desde gigantes (libro V), hasta peces monstruosos (libro XXI), entre los que habla, por ejemplo, de ballenas, pero también de serpientes de casi 40 metros de longitud (Magno, V, 772) y hasta de 70 (Magno, V, 771). Por autores como el propio Oloa Magno o Sebastian Münster⁶, sabemos del gran número de *monstruos*, entre ellos serpientes gigantes, que se creía que habitaban los mares de las regiones septentrionales (imagen 1), pero no era sólo el mar el que estaba poblado por estas serpientes: también las encontramos en los lagos, es decir, viviendo en agua dulce, como es el caso del *monstruo del Lago Ness* escocés, o del canadiense *ogopogo*, que muchos creen que habita en lago Okanagan, en la Columbia Británica.

Teniendo en cuenta que el origen de las leyendas sobre estas serpientes lacustres variará de un ejemplo a otro, el objetivo del presente artículo será desentrañar la verdad que se

³ Del griego *kryptós* (κρυπτός), “oculto”, y *zoon* (ζῷον), “animal, ser vivo”. La *criptozoología* se ocupa del estudio de la posible existencia e identificación de seres desconocidos, por lo general asociados a mitos y leyendas, de los que no tenemos referencias por la zoología propiamente dicha.

⁴ Internet, por medio de plataformas libres como, por ejemplo, *Youtube*, nos ofrecen ejemplos variados de estos supuestos avistamientos, la mayor parte de ellos muy discutibles y, en general, de poca o escasa calidad, lo que impide determinar nada sobre el ser supuestamente avistado desde el punto de vista biológico.

⁵ *Historia de Gentibus Septentrionalibus*. En adelante, la citaremos como HGS.

⁶ Cartógrafo, cosmógrafo y hebraísta alemán (1488-1552). En su *Cosmografía Universal* de 1544 incluía referencias a *monstruos*, particularmente de los países del norte, como vemos en la ilustración de las páginas 852-853 de la edición latina de la obra (*Cosmographiae Universalis*) realizada en Basilea entre los años 1540-1568, donde leemos: “*De regnis Septentrion. Monstra marina & terrestria, quae passim in partibus aquilonis inveniuntur*” (“Sobre los reinos de Septentrión: monstruos marinos y terrestres, que por todas partes se encuentran en las zonas del aquilón [viento del norte]”); la imagen está disponible online:

- <https://palauantiguitats.com/en/grabado/woodcut-from-cosmographiae-universalis>.
- <https://www.biusante.parisdescartes.fr/histoire/images/index.php?refphot=21035>.

esconde tras la *Storsjöodjuret*, la serpiente monstruosa que muchos aseguran seguir viendo hoy día en las aguas del lago Storsjön, en Suecia.



IMAGEN 1: sección de la *Carta Marina* de Olao Magno, mostrando el mar entre Islandia y Noruega repleto de monstruos extraordinarios⁷.

2. La Piedra de Frösö.

La isla sueca de Frösö (o Frösön) se ubica frente a la ciudad de Östersund, a la entrada del lago Storsjön, en la provincia y condado de Jämtland (imagen 2), en el centro-oeste del país.

⁷ Olao Magno diseñó su *Carta Marina*, es decir, su *Mapa de los Mares*, entre los años 1527 y 1539. Se trata del primer mapa conocido de las tierras escandinavas. El mapa se puede contemplar completo y dividido por territorios, incluyendo explicaciones sobre cada sección, en la web de la Universidad de Minnesota:

- Sobre Olao Magno en general ver:
<https://apps.lib.umn.edu/bell/map/OLAUS/TOUR/index.html>.
- Secciones de la Carta Marina en:
<https://apps.lib.umn.edu/bell/map/OLAUS/MAP/indexm.html>.

La sección de la imagen de la *Carta Marina* que reproduzco proviene de los fondos de *Wiki Commons* (https://en.wikipedia.org/wiki/Carta_marina#/media/File:Carta_Marina.jpeg).

En dicha isla encontramos la iglesia de Hornsbergskyrkan, frente a la cual, en el espacio verde tras el aparcamiento para coches, se alza la conocida como *Piedra Rúnica de Frösö*²², o *Piedra de Frösö* (imagen 3). Su emplazamiento original era la terminal de ferris entre la isla de Frösö y Östersund, y fue desplazada de allí para la construcción de dicha terminal y de su entorno urbanístico (Enqvist, 1938, pp. 157-168).



IMAGEN 2: mapa de Suecia, con la localización geográfica del lago Storsjön.

En realidad, la piedra fue cambiada de lugar varias veces, pero todas en el siglo XX, aunque existe la leyenda de que fue cambiada de lugar muchas veces, algo que no es cierto y que comenzó a popularizarse a partir del siglo XVII, cuando se extendió el dato falso de que fue trasladada desde la orilla este del lago Storsjön hasta la isla de Frösö, de donde regresó a dicha orilla porque se comenzó a decir que el estrecho que separa la orilla del lago y la isla estaba embrujado; como curiosidad, en 1819, un médico de Jamtland, Per Rissler, consiguió salvar la piedra, pues un habitante de Östersund se había llevado los dos trozos en que estaba partida para usarlos como material para construir su casa²³.



IMAGEN 3: la Piedra Rúnica de Frösö, mostrando la serpiente con el texto rúnico grabado en su cuerpo.

La piedra es una plancha de granito de algo menos de 2 metros de altura, erigida en la primera mitad del siglo XI d. C. En ella aparece grabada una serpiente que rodea por completo el interior de su superficie, hasta morder su propia cola, que está unida a su cabeza por un doble anillo en el extremo inferior, mientras que en su extremo superior vemos una cruz de aspecto floral. La piedra incluye también una inscripción rúnica que cubre y se extiende por todo el cuerpo de la serpiente.

Ahora bien, la piedra de Frösö no muestra una serpiente gigante porque haya una de ellas viviendo en el lago Storsjön. De hecho, en Suecia, Noruega y en otros países de influencia escandinava hay otras piedras rúnicas que muestran un diseño similar, con una serpiente envolviendo los grabados de la piedra y conteniendo en su cuerpo una inscripción, por lo general referente a algún hecho o persona concretos, y no a seres mitológicos de ningún tipo.

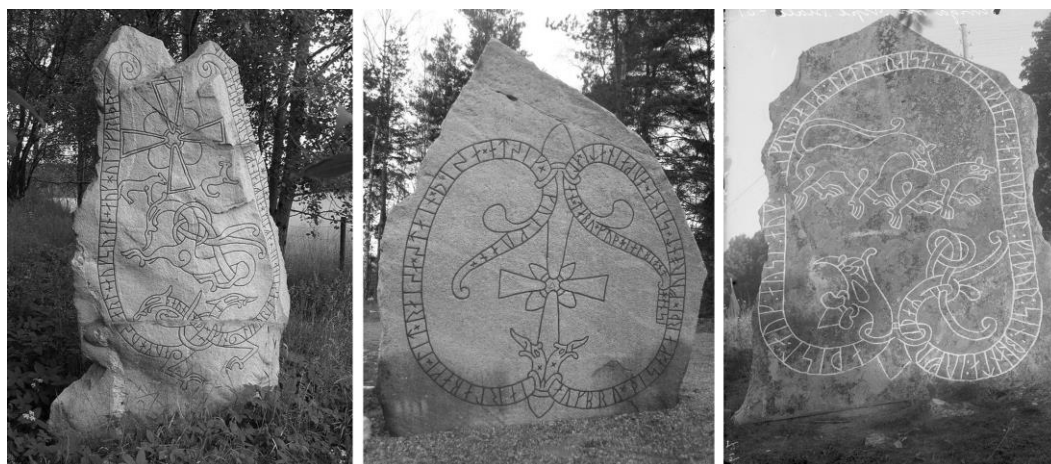


IMAGEN 4: tres piedras rúnicas suecas mostrando un diseño similar a la de Frösö, con la serpiente mítica Jörmungander envolviendo la superficie interior y un texto escrito en su interior. De izquierda a derecha: piedra rúnica de Lindsberg, de Jarlabanke y de Svartsjö.

Un informe parroquial fechado en Oviken, Jamtland, el 14 de junio de 1685 recoge la leyenda de que la piedra seguirá en su último destino, a la sazón el mismo que ahora, la isla de Frösö, hasta que alguien pueda comprender lo que está escrito en ella (Enqvist, p. 158). Esto demuestra que el conocimiento de la escritura rúnica por parte de la Suecia cristiana del siglo XVII era casi nulo, y que sus caracteres eran casi sinónimo de magia por el olvido generalizado de las tradiciones antiguas. Una vez recuperadas dichas tradiciones, podemos comprobar que el texto de la inscripción de la piedra Frösö no encierra magia alguna, pues dice lo siguiente:

“Östman, hijo de Gudfast, hizo erigir esta piedra y construir este puente, e hizo que Jämtland fuera cristianizada. Åsbjörn construyó el puente. Tryn y Sten tallaron estas runas” (Jansson, 1962, p. 102)⁸.

Como se puede comprobar, la piedra de Frösö es en realidad un hito⁹ que marca dos sucesos históricos: por un lado, la construcción de un puente entre la orilla y la isla de Frösö, puente que del que algunos opinan que nunca se construyó y, por otro, la cristianización del territorio. La cruz que aparece en la parte superior es la expresión o bien de ese proceso cristianizador, o bien de la cristianización definitiva (Zilmer, 2011), mientras que el doble anillo que une la cola con la cabeza, presente también en otras piedras, convierte a la serpiente en un círculo simbólico, y supone el cierre de la serpiente-texto como bloque, convirtiéndola así en el equivalente de una página.

Si las runas se habían convertido en una escritura enigmática que inspiraba alejamiento entre los suecos y, concretamente, entre los habitantes de Jamtland, lo mismo ocurrió con la mitología y la religión. Por ello no se supo apreciar el verdadero significado y la verdadera función de la serpiente que vemos grabada en la piedra. Desde antiguo, se ha considerado que en ella está reflejada la leyenda o el relato sobre una serpiente gigante que vive en el lago Storsjön, la *Storsjöodjuret*¹⁰, un *monstruo* del que se tiene noticia desde 1635 por un manuscrito en que el vicario Mogens Pedersen¹¹ relató el nacimiento de esta criatura:

“Hace mucho, mucho tiempo, dos trolls¹², Jata y Kata, estaban en la costa este de [el lago] Storsjön, cada uno hirviendo agua en un caldero. Hirvieron y removieron durante días, semanas y meses, preguntándose una y otra vez qué saldría finalmente de ahí. Después de mucho tiempo, una noche le fue

⁸ Véase también Lindskog, 2020, p. 18; Rafn, 1865, pp. 94-95; Gillberg, 2021, pp. 53-54.

⁹ Minoru Ozawa, de la Universidad de Rikkyo, en Tokio, ha dedicado un buen número de artículos a la interpretación de las piedras rúnicas y su función conmemorativa de personas o hechos relevantes. Pueden descargarse libremente desde su perfil investigador de la Universidad de Rikkyo: <https://univdb.rikkyo.ac.jp/view?l=en&u=100000547&f1=A900&f2=A03040&sm=field&sl=en&sp=1>.

¹⁰ De *stor* (“grande”), *sjö* (“lago”) y *odjur* (“monstruo”), “monstruo del gran lago”.

¹¹ Mogens Pedersen Herdal fue pastor de la iglesia de Sunne entre los años 1636-66. Ver Jörgen y Johnny Blasta, *Sunne med Ornderö, hallen och Marby (Jämtland.)*, en la web que los autores han dedicado a su propia genealogía (*Blasta Genealogy's Homepage*: <http://blasta.familyds.org/herdamin/sunne.pdf>), pp. 38-39.

¹² Los *trolls*, nombre cuya etimología se desconoce, aunque puede tener alguna relación con lo mágico, eran seres semejantes a ogros, a veces descritos como gigantes, y a veces coincidentes con la figura del *hombre salvaje* del folclore europeo, es decir, cubiertos de pelo y viviendo en bosques y selvas. Son de aspecto desagradable, y tendentes a la violencia.



arrebatao a uno [de ellos] un cucharón de forma extraña fuera del caldero. Éste [el troll] unas veces soltaba un lamento como de niño enfermo, otras veces gemía y gritaba, y finalmente se escuchó un fuerte estruendo como de un golpe fuerte, y el otro cocinero vio un animal negro y extraño con un cuerpo de serpiente y una cabeza de gato que saltó de la cocina y se desapareció en el lago. Al mismo tiempo, el caldero y el troll desaparecieron; solo un humo blanco era visible detrás de ellos, y en el suelo se abrió un abismo.

El animal prosperó en [el lago] Storsjön y se volvió bastante peligroso y extendió horror tras horror dondequiera que aparecía. Finalmente, se hizo tan grande que envolvió todo Frösö y podía mordirse la cola.

Todo el país estaba ahora amenazado por la destrucción, pero por fortuna vivía un hombre extraordinariamente sabio llamado Ketil Jamte¹³. Ató a la poderosa bestia con un fuerte hechizo, que fue tallado en una piedra, y ésta fue erigida en la orilla este de Frösö. En la piedra también se puede ver cómo la serpiente trata de liberarse, pero no puede romper sus ataduras. Aquí y allá en la playa también se puede percibir cómo ciertas partes del cuerpo de la serpiente se doblan sobre la superficie del agua. Mientras tanto, el troll permanecerá atado, respirando hasta que alguien pueda leer y entender la inscripción en la piedra, momento en que la bestia saldrá de nuevo y se hará más grande de lo que era antes, y al final ocupará todo el lago y llegará hasta la tierra, pero luego se mezclará con la luz y será consumida” (Westin, 1916, pp. 69-70).

Oloa Magno menciona a Ketil Jamte como *Catillus* (Magno, HGS III, 20)¹⁴ en su *Historia de Gentibus Septentrionalibus*, y narra cómo un mago llamado Gilbert (Gilbertus) había insultado, y presumía de haberlo hecho, a *Catillus* (Ketil), quien había introducido en Suecia el uso de las runas¹⁵; *Catillus* (Ketil) lo inmovilizó con la ayuda de un bastón grabado con caracteres rúnicos, y lo encerró en la cripta de una iglesia que había en una isla en medio del lago *Veter*, actual lago Vättern, al sur de Suecia, donde permaneció para siempre en medio de un hedor terrible y el temor de la gente. No hay mención en Oloa Magno a una serpiente, pero el terror

¹³ Ketil Jamte (o Jamti) fue hijo del conde Onund de Sparby, en Trondheim, y se lo considera pionero en la colonización de la provincia de Jamtland. Ver Snorri Sturlusson, *Saga de Hakon el Bueno*, en *Heimskringla* (“Crónica de los Reyes de Noruega”), c. 12 (165), pp. 96-97 en la edición de Alison Finlay y Anthony Faulkes, *Snorri Sturlusson, Heimskringla*, Viking Society for Northern Research, University College, Londres, 2011, pp. 96-97). Se corresponde con el capítulo 14 en la edición de Samuel Laing y Rasmus B. Anderson (Laing, 1907, *The Heimskringla, a History of the Norse Kings by Snorre Sturlason*, Norroena Society, Londres-Copenhague-Estocolmo-Berlin-Nueva York, 1907).

¹⁴ Ver también el epítome, o “resumen” de la *Historia de las Gentes Septentrionales* publicado inicialmente en latín en Amberes en 1558, y más tarde en Londres, y en inglés, en 1685 con el título *A Compendious History of the Goths, Sueddes and Vandals*, III, 19 (https://www.nb.no/items/URN:NBN:no-nb_digibok_2018120328001?page=0).

¹⁵ *Characteribus Gothicis seu Ruthenicis*, “(en) letras góticas o eslavas”.



que ésta provocaba en el relato de Pedersen pasa a ser provocado aquí por la figura de Gilbert (Gilbertus), si bien, en un lago, el Vättern, ubicado 500 kilómetros al sur del lago Storsjön, con el que guarda la similitud de contener una isla en su interior, la de Visingsö¹⁶.

Esta historia tiene una segunda versión, casi idéntica, en la que el protagonista no es Ketil Jamti, sino Ketil Runske, si bien el apellido *Runske*, “rúnico”, es en realidad un adjetivo que hace referencia al papel de Ketil Jamte como introductor del uso de las *runas*, las letras del alfabeto nórdico:

"Hace mucho tiempo, dos trolls, Jata y Kata, se pararon en la orilla de Storsjön y cocinaron algo cada uno en su caldero. Cocinaron y vaticinaron durante días, semanas y años. No sabían qué saldría del brebaje, pero se preguntaban mucho por ello. Una noche se escuchó un sonido extraño en el caldero de uno. Hubo lamentos, gemidos y gritos, y luego se escuchó un fuerte estallido. Un extraño animal de color negro, con cuerpo de serpiente y cabeza de gato, saltó del caldero y desapareció en el lago. La bestia prosperó en el lago, creció enormemente, y causaba horror entre los hombres cuando se mostraba. Finalmente llegó hasta [la isla de] Frösö y alcanzó a morderse la cola. Ketil Runske ató al enorme animal con un fuerte hechizo, que fue tallado en piedra y erigido en Frösö. La serpiente quedó representada en la piedra y seguirá ahí hasta que alguien pueda leer y entender lo que está escrito en la piedra" (Westin, pp. 69-70).

Una intencionalidad clara del texto de la piedra es la declaración del poder mágico de las runas, que puede superponerse al del propio Odín, el *Wotan* germánico, máximo dios del panteón nórdico. Aún hay otra versión, recogida en un informe de 1960 de la parroquia de Alsheda, en Småland¹⁷, que sigue la narración de Olao Magno. En ella, Kättil (Ketil) Runske, al volver a casa, se encontró inesperadamente con un anciano que estaba durmiendo. Dicho anciano era Odín disfrazado de mortal. Junto a él, en la pared, había colgada una caja; Kättil preguntó a Odín qué era aquello, y Odín le respondió que era la caja de runas de su padre. Sin pensárselo, Kättil la robó se dirigió al bosque, pero Odín lo siguió y, cuando lo encontró, le exigió que le devolviera la caja. Kättil se negó, y Odín recurrió a su poder para recuperar la caja: primero envió contra él a sus perros, luego un toro enorme y luego una sirena, pero Kättil los venció a todos con el poder mágico de las runas, y, al final, se quedó en posesión de ellas.

¹⁶ Isla al sur del lago Vättern, en el centro sur de Suecia, y al noroeste de Småland.

¹⁷ Provincia del extremo sureste de Suecia.

Poco después, Kättil recibió la visita de Gilbert de Visingsö, quien se ofreció a enseñarle a controlar el poder de las runas; a cambio, Gilbert le pidió a Kättil que lo ayudara a excavar en Visingsö en una zona pantanosa, algo que Gilbert no podría terminar a menos que lo ayudara un cristiano, como era Kättil; pero Kättil se negó a ello, y Gilbert lo retó a un combate para decidir cuál de los dos era más fuerte; Kättil, como era de esperar, lo *ató*, es decir, lo venció con el poder de las runas que pertenecieron a Odín, y, por seguridad, encerró a Gilbert encadenado en su propio pozo, del que no podría salir nunca hasta que siete barriles de carbón de tilo se hubieran podrido y tres pieles de animales se quedaran sin pelo, tras quitarles sólo tres cabellos cada año, lo que equivale a decir *para siempre* (Enqvist, pp. 161-162)¹⁸.

No se menciona aquí ninguna serpiente, ni siquiera el lago Storsjön, pero vemos clara la equivalencia funcional entre las islas de Visingsö y de Frösö, y entre el papel de Gilbert, el maestro de las runas, y Storsjöodjuret, la serpiente que las lleva grabadas en su cuerpo como un enigma para la posteridad.

3. Storsjöodjuret.

Tal como se la representa en el relato de Pedersen, el aspecto de la serpiente, de color negro, con cuerpo de serpiente y cabeza de gato, es en realidad el de un *tatzelwurm* (imagen 4), “gusano con patas o zarpas”¹⁹, una mezcla de serpiente y lagarto de la que se decía que podía alcanzar los dos metros de longitud, tiene una boca muy ancha, por lo general sólo dos patas delanteras, aunque puede mostrarse con dos traseras, y es capaz de dar saltos extraordinarios (González, 2004, pp. 165-170).

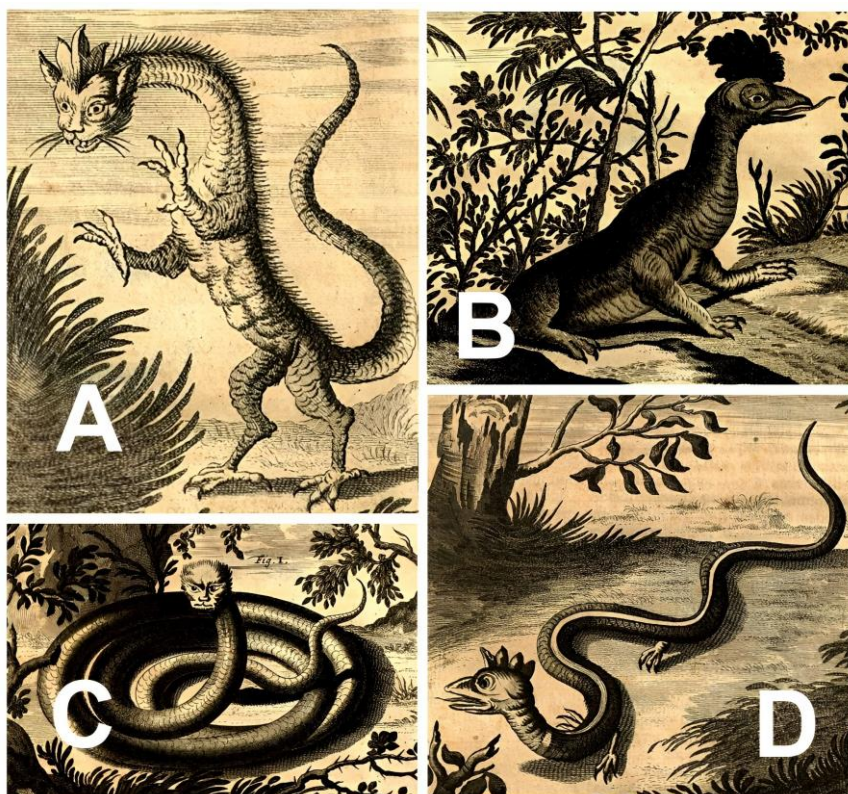
En ambos casos, el aspecto de la serpiente, de color negro, con cuerpo de serpiente y cabeza de gato, es en realidad el de un *tatzelwurm* (imagen 4), “gusano con patas o zarpas”²⁰, una mezcla de serpiente y lagarto de la que se decía que podía alcanzar los dos metros de longitud, tiene una boca muy ancha, por lo general sólo dos patas delanteras, aunque puede mostrarse con dos traseras, y es capaz de dar saltos extraordinarios.

¹⁸ Hay una historia parecida, con Kettil Runske como protagonista, también en Jämtland, pero teniendo como contrincante una *giganta* (Enqvist, p. 164).

¹⁹ Del alemán *tatze*, “patas, zarpa”, y *wurm*, “gusano”.

²⁰ Del alemán *tatze*, “patas, zarpa”, y *wurm*, “gusano”.

El tatzelwurm habita la región de los Alpes, entre Baviera, Austria, Lichtenstein y Suiza, y se contabilizan unos cuarenta avistamientos de ese ser desde el 700 d. C. hasta nuestros días²¹. Tan firmemente se creía en su existencia, que incluso se le otorgó un nombre científico: *Ouresiphoites helveticus*, “el animal que deambula por las montañas suizas”²². El tatzelwurm era un ser legendario al que el médico y naturalista suizo Johann Jacob Scheuchzer le dedicó una obra en cuatro volúmenes, *Ouresiphoites Helveticus*, escrita entre los años 1702 y 1711, aunque fue publicada años más tarde, en 1723. J. J. Scheuchzer ilustró su obra con grabados que representaban al tatzelwurm, y en ella vemos variantes que lo muestra con o sin patas, e incluso con cabeza de gallo en lugar de gato. La iconografía de este monstruo centroeuropeo fue la que se utilizó y adaptó en el relato del origen de la Storsjöodjuret, aunque la imagen de él que vemos en la piedra de Frösö no se ajusta al aspecto del tatzelwurm, pues la Storsjöodjuret no es un ser híbrido, sino una serpiente en toda su morfología.



²¹ Enrico Altini, *Tatzelwurm* (http://www.francobampi.it/genova/curiosita/o_moion.pdf).

²² Nombre científico acuñado en su segundo elemento a partir del latín *helveticus*, “helvético, suizo”; el segundo es una forma compuesta a partir de los vocablos griegos *oúros* (οὔρος), “monte”, y *foitân* (φοιτᾶν), “ir y venir, deambular”.

IMAGEN 5: cuatro grabados con distintas versiones del tatzelwurm (*Ouresiphoites helveticus*) según las ilustraciones de Johann Jakob Scheuchzer (A: como lagarto con patas y cabeza de gato; B: como lagarto con patas y cabeza de gallo; C: como serpiente con cabeza de gato; D: como serpiente con cabeza de gallo²³.

Por otro lado, la disposición de la serpiente, que rodea con su gigantesco cuerpo el perímetro del lago Storsjön, es la de un *ouroboros*²⁴, la de una serpiente que muerde su propia cola. Éste es un motivo simbólico universal que conocemos, por ejemplo, en el antiguo Egipto en relación con el proceso de muerte y resurrección (Assman, 2019, pp. 19-32), y que ya aparece mencionado en los *Textos de las Pirámides*²⁵.

Dentro del contexto mitológico nórdico, la Storsjöodjuret de la piedra de Frösö, en tanto que serpiente que se muerde la cola, es la realización gráfica y narrativa de la llamada *serpiente de Midgard*, la mítica *Jörmundgander*, también conocida como *Midgardsormer*²⁶: la serpiente gigante que envuelve y envolverá Midgard (la Tierra), hasta que ocurra el *Ragnarok*, el fin del mundo de la mitología nórdica²⁷. De hecho, en la orilla de lago puede contemplarse una

²³ Johann Jacob Scheuchzer, *Ouresiphoites helveticus*, v. III, p. 395 (pdf: p. 38); B: *Ouresiphoites helveticus*, v. III, p. 380 (pdf: p. 35); C: *Ouresiphoites helveticus*, v. III, p. 379 (pdf: p. 34); D: *Ouresiphoites helveticus*, v. III, p. 381 (pdf: p. 38). La numeración de Scheuchzer para sus volúmenes es continua de uno a otro.

²⁴ Del griego *ourá* (οὐρά), “cola”, y *borá* (βόρά), “alimento, comida”. Un *ouroboros* es, literalmente, un animal “que se alimenta de sí mismo”.

²⁵ Declaración 393 (689): “¡Que tu sicómoro sea tu grano, que tu grano sea tu sicómoro! ¡Que tu cola esté en tu boca, oh serpiente šnt!” . Citado de la edición de Francisco López Estévez y Rosa Thode Mayoral, *Los Textos de las Pirámides del Antiguo Egipto*, única en español traducida directamente de los textos egipcios, y disponible sólo en internet: <http://www.egiptologia.org/pdfs/LosTextosdelasPiramides.pdf>. El ouroboros aparece representado en la tumba de Tutankamón (KV 62), encerrando, como si se tratara de la serpiente de las piedras rúnicas, el torso de un dios, tal vez Ra u Osiris.

²⁶ El nombre *Jörmundgander* proviene del nórdico *jörmun*, “grande”, más el adjetivo *gandr*, “bastón, vara”; así, la serpiente *Jörmundgander* sería, literalmente, una “vara gigante”, en referencia al diseño longitudinal del cuerpo de las serpientes. *Midgadsormer* proviene de *Midgard*, nombre de la “Tierra Media”, es decir, del mundo de los hombres, y de *ormr*, “serpiente”; así, *Midgadsormer* es la “Serpiente de Midgard” o la “Serpiente de la Tierra”. Para Arvid Enqvist, la serpiente Storsjöodjuret es la representación no de *Jörmundgander* en sí misma, sino de una de las serpientes-monstruo marinas que se suponía que moraban en las costas orientales de Suecia (Arvid Enqvist, *Strödda Meddelanden och Akststycken: Rullstenen på Frösön och den bundna sjöormen. Ett bidrag till Kättil Runske-sägnens utbredning*, op. cit., passim).

²⁷ Snorri Sturlusson menciona el *ragnarok* en varios lugares (*Gylfagýning* 46-47; *Skáldskaparmál* 4; *ragnarok* en *Gylfagýning* 50). Entre los *kenningar* de *Jörmundgarder* es habitual hacer referencia a su función como envolvente del mundo, como, por ejemplo, *padre del lazo del mar* (*Skáldskaparmál* 73). Un *kenning* (plural *kenningar*) es una figura literaria que básicamente es una mezcla de metáfora y

escultura que representa al *monstruo* mordiendo la cola. Esta escultura sirve como símbolo y como reclamo turístico del lago, que acaba teniendo un carácter similar al lago Ness de Escocia; tan es así, que al monstruo del lago Ness se le conoce popularmente como *Nessie*, y al del lago Storsjön como *Storsie*.

4. Calderos.

La serpiente nace de un intento de los trolls Jata y Kata, a los que conocemos sólo gracias a Pedersen, por elaborar una bebida desconocida que precisaba de un tiempo largo antes de poder consumirse. En este sentido, podríamos pensar que actúa como símbolo de la especial capacidad embriagante del bebedizo, pues, en virtud del veneno que muchas de ellas poseen, las serpientes se han utilizado desde antiguo para expresar la fortificación de bebidas mediante plantas (Torrell, 2003, *passim*). Sin embargo, lo que realmente importa es el hecho de que nació de un caldero, utensilio importante, no sólo para cocinar, sino para prácticas magia *seidr*, es decir, de hechicería, para elaborar pócimas de distinto tipo, y, sobre todo, como elemento de funcionalidad religiosa. Los textos nos hablan de calderos tan importantes, que incluso alguno llega a tener nombre propio. Así, el cocinero de los dioses, Andhrímnir²⁸, guisaba en el caldero *Eldhrímnir*²⁹ el jabalí *Sehrímnir*³⁰, que, después de ser devorado, cada noche resucitaba gracias a la magia o poder del propio caldero.

metonimia; Snorri Sturluson lo explica en *Skáldskaparmál* 1, al referirse las figuras retóricas (“formas de hablar”) en la poesía: “La tercera manera de hablar es empleando lo que llamamos *kenning*, y entonces nombramos a Odín o a Tor o a Tyr o a cualquiera de los ases o de los elfos o a quien sea que diga, y luego le pongo una palabra que caracteriza a otro as distinto o me refiero a alguna de sus hazañas; entonces es a este al que se alude y no al que se nombra. Así, cuando decimos el Tyr de las victorias o el Tyr de los ahorcados o el Tyr de la carga, estos son apelativos de Odín, y los llamamos apelativos con determinación (*kent heiti*). Así es también cuando se dice el Tyr del carro [según Luis Lerate, probablemente Thor]” (citado de la edición de Luis Lerate: Snorri Sturluson, *Edda Mayor*, Alianza Editorial, Madrid, 1986).

²⁸ “El que Está Junto al Hollín”, por estar cocinando frente al fuego. Proviene del prefijo *and-*, “frente a, junto a”, y *hrím*, “hollín” (Sturluson, *Gylfaginning*, 37). Para establecer las etimologías de los nombres nórdicos me he servido fundamentalmente de tres obras y una web: Jan de Vries, *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*, E. J. Brill, Leiden, 1977; Geir T. Zöega, *A Concise Dictionary of Old Icelandic*, Oxford at the Clarendon Press, 1967; Andy Orchard, *Dictionary of Norse Myth and Legend*, Cassell, Londres, 1997; <https://oldnorse.org/2020/09/06/the-old-norse-dictionary>.

²⁹ “Tizado por el fuego”, en virtud del hollín dejado en la parte exterior del caldero por el fuego. Proviene de *elda*, “encender un fuego”, y *hrím*, “hollín” (Sturluson, *Gylfaginning*, 37).

³⁰ “Tizado por el mar”. Proviene de *saegr*, “mar” y *hrím*, “hollín” (Sturluson, *Gylfaginning*, 37).



Otro ejemplo de caldero con nombre propio, relacionado con la obtención de una capacidad casi divina es *Odrórir*, pues es la fuente de inspiración de la poesía escáldica³¹. Para sellar un acuerdo de paz tras su guerra, los *Ases* y los *Vanes*³² escupen en una cuba, y de su saliva nace el hombre llamado *Kvásir*³³, dotado de gran sabiduría. *Kvásir* se va a recorrer el mundo y llega al hogar de los enanos *Fíalar* y *Gálar*³⁴, quienes lo matan y vierten su sangre en dos cubas llamadas *Son* y *Bodn*³⁵, y en el caldero *Odrórir*³⁶; mezclan luego la sangre con miel y producen un hidromiel sagrado que proporciona don poético y sabiduría. *Fíalar* y *Gálar* tuvieron que entregar este hidromiel a *Súttung*³⁷, hijo del gigante *Gílling*³⁸, para salvar su vida: *Gílling* y su esposa fueron invitados a su casa por los enanos, quienes invitaron a su huésped a navegar en su barca; la barca chocó contra unos escollos, se hundió, y con ella *Gílling*; *Súttung* había venido a vengarse de los enanos, y, una vez en posesión del hidromiel, lo escondió en el interior de la montaña *Hnitbiorg*³⁹ y puso a su hija *Gúnnlod*⁴⁰ como vigilante. *Odín* consiguió engañarla para que ella le permitiera taladrar la montaña, y, de inmediato, se introdujo por agujero transformado en serpiente. Luego yació tres veces con *Gúnnlod* y ella le permitió tomar tres tragos del hidromiel, que *Odín* no llegó a tragar, sino que, transformado en águila huyó hacia *Ásgard*, perseguido por *Gúnnlod*. Del hidromiel que entregó a los dioses

³¹ Forma de poesía practicada en Noruega e Islandia entre los siglos IX-XII d. C. Se caracterizaba, entre otras cosas, por lo rebuscado de su sintaxis, por el recurso abundante a la aliteración y por la utilización de un tipo particular de metáforas, los *kenning* y los *heiti* (ver nota 36).

³² Los *Ases* (o *Aesir*) son los dioses principales del panteón; tienen carácter guerrero, su líder es *Odín*, y viven en *Ásgard*. Los *Vanes* (o *Vanir*) eran dioses menores, relacionados con la fertilidad y la agricultura. No tenían un dios líder, aunque destaca en importancia *Freya*, equivalente nórdico y germánico de la griega *Afrodita*.

³³ No está clara la etimología de este nombre. Si tenemos en cuenta el mito de su nacimiento, probablemente guarde relación con el *kvass*, una especie de hidromiel hecha con cereales fermentados.

³⁴ *Fjalarr* y *Galarr*, “Engañador” (u “Ocultador”) y “Gritador” respectivamente, aunque la etimología de *Fjalarr* es incierta.

³⁵ *Son* y *Bodn*, “Hijo” y “Vasija” son un *kenning* para el hidromiel sagrado que proporciona el don de la sabiduría y la poesía, que sería un “hijo de la vasija” donde se ha fermentado.

³⁶ *Odrórir* (u *Oðrérir*), “El que Inspira la Poesía”, pues la poesía se generó en su interior.

³⁷ *Súttung*, de etimología incierta, aunque puede significar “Bebida Fortificada”, lo cual cuadra con su función como guardián del hidromiel sagrado.

³⁸ *Gjállin*, “Grito, Sonido Fuerte”, tal vez una referencia a su posible relación con terremotos o volcanes.

³⁹ *Hnitbjorg*, de etimología incierta, compuesto tal vez de *hnít*, “unir, remachar” o “golpe, lucha”, más *bjíorr*, “cerveza”. La montaña *Hnitbiorg* sería aquella en la que se produce una *cerveza* (hidromiel) que incita o ayuda en la lucha.

⁴⁰ *Gúnnlod*, de etimología incierta, probablemente significa “Incitadora a la Guerra”.

y a los hombres, surgieron los buenos poetas; los malos poetas son los que bebieron del líquido que se derramó de su boca por el camino (Sturlusson, *Skáldskaparmál*, 1).

Como vemos, en este relato, transmitido por Snorri Stúrlusson en su *Edda Menor*, o *Edda en Prosa*, hay elementos coincidentes con el relato de Pedersen: si en la Edda son dos enanos, Fíalar y Gálar, quienes preparan el hidromiel en un caldero, en Pedersen son dos trolls, Jata y Kata, quienes hacen lo propio, sólo que no estaban preparando una bebida concreta, sino que desconocían cuál sería el resultado del cocimiento; y, si en la Edda es Odín, transformado en serpiente, quien llega hasta el hidromiel, en Pedersen es una serpiente la que sale del caldero donde se estaba preparando la bebida.

También ocurre que a un elemento mítico se lo denomina *caldero* en virtud de una proximidad semántica. Tal es el caso de la fuente *Hvergelmir*, que es un elemento fundamental de la cosmología nórdica. Su nombre significa “Olla Rugiente”⁴¹, y se localiza bajo una de las tres raíces del árbol Yggdrasyl, el gran fresno en torno al cual se ordenan y distribuyen los diferentes mundos; esta raíz, sobre la que se localiza Niflheim, el reino de las tinieblas, es continuamente roída por el dragón Nidhogg (Sturlusson, *Gylfaginning*, 14), que vive en Niflheim y de quien también se dice que “destroza a los muertos” (Sturlusson, *Gylfaginning*, 51), por hallarse la fuente en la proximidad de Helheim, el reino de los muertos⁴². El ciervo Eiktyrnir está sobre ella, encaramado a las ramas del árbol, y de sus astas gotea líquido hasta la propia fuente, que es “origen de todos los ríos” (Sturlusson, *Grímnismál*, 26), o, en todo caso, de un buen número de ellos, pues “de ella nacen los ríos que se llaman Svól, Gunntra, Fiorm, Fimbultul, Slid y Hrid, Sylg e Ylg, Vid, Leipt, y, finalmente, Giol, que es el más próximo a las verjas del Hel” (Sturlusson, *Gylfaginning*, 3; 38)⁴³.

Pero es que dentro de la fuente-caldero Hvergelmir vive una gran cantidad de serpientes⁴⁴, y esto no puede por menos que recordarnos otra vez a los trolls Jata y Kata del relato de Pedersen, quienes hacen surgir una serpiente de su caldero: la piedra de Frösö muestra una serpiente que, como hemos leído en los relatos sobre el nacimiento de Storsjöodjuret, acabó

⁴¹ De *hverr*, “fuente”, y *gella*, “grito, rugido”.

⁴² Concretamente, Hvergelmir limitaba al norte con Niflheim, “Hogar de la Niebla”, donde habita el dragón Nidhoggr, y al sur con Hellheim, donde gobierna Hela, la diosa de la muerte.

⁴³ Cito la traducción de Luis Lerate: Snorri Stúrlusson, *Edda Menor*, Alianza Editorial, Madrid, 1984.

⁴⁴ “Pero son tantas las serpientes que hay con Nidhogg en Hvergelmir, que lengua ninguna podría contarlas” (Sturlusson, *Gylfaginning*, 15).

mordiéndose su propia cola. Esta disposición de la serpiente como ouroboros nos lleva a concluir, primero, que dicha serpiente era un trasunto de la mítica *Jörmungander*, la *Serpiente de Midgard*, y, segundo, que el caldero del que nace Storsjöodjuret tiene como referente real el caldero Hvergelmir; no en vano, ya hemos visto que los elementos presentes en el relato de Kvásir y Odrórir también nos remiten al de Jata y Kata.

5. Jörmungander.

Tras poner en relación el relato transmitido por Pedersen con los mitos del acervo nórdico, se hace evidente que la Storsjöodjuret de la piedra Frösö no es la representación de un ser acuático particular y propio del lago Storsjön, sino parte de la estructura compositiva de este tipo de piedras (imagen 5), y el relato sobre la Storsjöodjuret transmitido por Pedersen no figura en realidad en la propia piedra, sino que es una mera adaptación de la imaginería presente en ella. Se trata, en parte, de lo que Eric Hobsbawm llamó *tradición inventada*, expresión que, en palabras sirve “para referirse a un conjunto de prácticas, normalmente guiadas por reglas aceptadas abiertamente o tácitamente, y de naturaleza ritual o simbólica, que buscan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento mediante la repetición, lo que automáticamente implica una continuidad con el pasado. De hecho, donde es posible, normalmente intentan establecer una continuidad con un pasado histórico apropiado” (Hobsbawm, 2000, p. 1). Y digo *en parte* porque no se trata aquí de que la comunidad de Jamtland en su conjunto, o uno o varios de sus miembros, hayan modelado la tradición, leyenda o mito de la Storsjöodjuret con la intencionalidad utilitaria de dar lugar a conjuntos de valores o de normas que se pretendieron asociar al pasado para darles así una sanción histórica y, por consiguiente, una justificación cultural necesaria.

En realidad, lo que ocurrió con la piedra de Frösö fue una sencilla y errónea interpretación de lo que la piedra representaba, pero una interpretación que fue elaborada a partir de los materiales míticos de la tradición nórdica antigua. Por ello se recurrió a un caldero, como Hvergelmir, y a dos trasuntos de Kvásir y Odrórir, como eran los trolls Jata y Kata, mientras que la serpiente Jörmungander ya aparecía en la propia piedra: el hecho de que Jörmungander sea representada mordiéndose la cola y rodeando el mundo sirvió como base para la iconografía de las piedras rúnicas, donde las serpientes enmarcan, es decir, delimitan la propia piedra. Con esta función enmarcadora y delimitadora se la menciona en *Hymiskviða* 22,

cuando se nos dice que el gigante Hýmímir intentó pescar a “*aquél que en el fondo [del mar] las tierras ciñe*”, es decir a Jörmungander⁴⁵.

Para confirmarnos en la identificación de la serpiente de las piedras rúnicas con Jörmungander, tenemos la descripción de Pedersen de la serpiente de Frösö, que tenía cabeza de gato, al igual que el tatzelwurm. Pedersen fue tan sólo el transmisor de la leyenda, y no cabe pensar que él introdujera la figura del tatzelwurm a resultas de haber tenido algún contacto con gentes de Europa Central, o de haber leído sobre su folclore, o haber visitado él mismo alguno de los países alpinos; más bien habría sido una influencia cultural espontánea, una adaptación sueca de un ser centroeuropeo, tal vez gracias a la creencia en Escandinavia en el *lindworm*, nombre de etimología dudosa pero que sirve para identificar un monstruo con forma y naturaleza de serpiente que, en el fondo, es el que aparece representado en las piedras rúnicas.

En realidad, la mitología nórdica nos ofrece una explicación para la Storsjöodjuret con cabeza de gato de Pedersen, sin tener que recurrir al tatzelwurm alpino. Según cuenta Snorri Sturlusson en su *Edda Menor*, Thor y sus acompañantes son engañados y burlados por el gigante Utgardaloki, quien se les presenta en el camino como *Skrýmnir* y les aconseja llegar hasta Utgard, es decir, hasta su propio reino, donde Utgardaloki los recibirá y les demostrará su gran poder. Utgardaloki reta a Thor y a los suyos a varias pruebas, en las que siempre sale vencedor. En una de ellas, reta a Thor a levantar su gato, un gato gris de gran tamaño; Thor apenas puede alzarlo la altura de una pata, lo que permite a Utgardaloki burlarse de la corta estatura y la debilidad de su huésped. Al día siguiente, cuando Thor y los suyos se disponen a marcharse, Utgardaloki se sincera con el dios del trueno y le dice que él era en realidad el gigante *Skrýmnir*, y que uno tras otra, las pruebas a que los había retado eran producto de diversos engaños, y llegado al gato, dice:

*“...aquel gato no era lo que a ti te parecía, era la serpiente del Midgard, que rodea todas las tierras y, sin embargo, apenas le basto su longitud para mantener sobre el suelo la cola y la cabeza, y tú te estiraste tanto, que poco faltó hasta el cielo” (Gylfagýnning 46)*⁴⁶.

⁴⁵ Ver nota 30 de Luis Lerate a su edición de la *Edda Mayor* de Sturlusson, p. 110.

⁴⁶ Episodio completo en *Gylfagýnning* 44-46.



Jörmungander, la serpiente que sirve de modelo para los lindworms de las piedras rúnicas y, por consiguiente, para la Storsjöodjuret del relato de Pedersen, es en este episodio un gato, y con toda probabilidad esta doble naturaleza dio pie a las gentes de Jamtland para modelar la imagen de una serpiente-gato en su lago Storsjön. Que Jörmungander estuviera en el palacio de Utgardaloki no es extraño, porque Utgard era el reino de los gigantes, ubicado en los confines del universo nórdico, rodeado de hielo y de nieve. De hecho, el nombre *Utgard* significa “campo exterior”, y está compuesto por *ut-*, “fuera”, que en inglés da el adverbio *out*, y *gardr*, “campo, jardín”, que en inglés da el sustantivo *garden*, “jardín”⁴⁷.

Puesto que la Storsjöodjuret no es ni fue una criatura real, sino una ficción modelada a partir de un grabado conmemorativo, no cabe esperar que se produzcan avistamientos de la misma en las aguas de dicho lago, ni de ningún otro. Ello no implica que no se puedan divisar animales de mayor o menor tamaño cuya identidad zoológica sea desconocida, bien por no poder establecerse a partir de las imágenes que de ellos se dispone, bien porque, sencillamente, se trate de especies aún no catalogadas o incluso supervivientes de especies que se creían extintas, como ocurrió con el celacanto, al que se creía extinto desde el período cretácico⁴⁸, hasta que fue descubierto en 1938 en las costas de Sudáfrica.

Un juez del distrito de Jamtland, Anders Plantin, o Andreas Plantinus, daba por hecho en 1685 que el relato de Pedersen era fidedigno, y advertía contra la ferocidad dlla Storsjöodjuret:

“Se dice que bajo esta piedra [rúnica] yace una cabeza de serpiente increíblemente grande, y que el cuerpo se extiende alrededor de Storsjön hasta Knytta [sv] y Hille Sand[g], donde está enterrada la cola. La serpiente se llamaba rå, y, por ello se alzó esta piedra. Como nadie podía cruzar pacíficamente [el lago Storsjön], el barquero y su esposa afirman, junto con muchos otros, que los últimos turbulentos tiempos esta piedra fue derribada y partida en dos. Siempre que esta piedra estuvo en el suelo, muchas cosas extrañas ocurrieron en el agua, hasta que la piedra fue levantada y ensamblada de nuevo” (Olsson, 1960, p. 257)⁴⁹.

⁴⁷ Véase Orel (2003), entradas **Zardar*, p. 126, y **uz*, p. 436. Para la distinción entre *Midgard*, “el recinto o campo medio”, y *Utgard*, “el recinto o campo exterior”, véase Bernárdez (2017), pp. 35-36. El nombre *Utgardaloki* se traduce como “Loki del campo o jardín exterior”: el dios Loki, hermanastro de Thor, era hijo de los gigantes Farbauti y Laufey.

⁴⁸ Período que comienza aproximadamente hace 145 millones de años y finaliza hace 65 millones años, coincidiendo con la desaparición de los dinosaurios.

⁴⁹ Véase también Jan-Ove Sundberg (1995), p. 17; Redfern (2020), pp. 240-241.

En esta versión se menciona sólo el extraordinario tamaño de la serpiente, cuyo cuerpo rodea el lago, pero además se nos dice que es un *rå*, es decir, un espíritu de la naturaleza que actúa como protector o guardián de una localidad⁵⁰, en este caso del lago Storsjön; por eso se alzó la piedra, porque la gente entendía que la serpiente era benéfica, lo cual resultó no ser así porque, evidentemente, no era un *rå*.

Por lo que se refiere a la piedra, Plantin aporta una explicación evemerista⁵¹ al hecho de que esté partida a la altura del anillo que une los extremos del animal: la Storsjöodjuret era tan feroz, que nadie podía cruzar el lago sin sufrir un ataque suyo. La ruptura de la piedra fue pues, una reacción de ira popular ante el hecho de que el supuesto *rå* les estaba ocasionando daño, en particular como atrayente de males en el lago; pero piedra y serpiente constituían en el fondo una unidad, y por eso la ruptura de la piedra implicó *que muchas cosas extrañas ocurrieran en el agua*. Se hizo necesario volver a erigir el monumento para restaurar con ello una suerte de orden sobrenatural que implicaba tanto la identidad de la bestia con la piedra, como la paz en el lago.

Y en el momento mismo en que orden sobrenatural se recompuso y la esencia de la serpiente volvió a su origen, que no era otro sino la superficie de la piedra en la que ella misma estaba grabada, los males cesaron en Frösö y en el lago Storsjön.

6. La cuestión de los avistamientos.

Como ocurre en otros entornos lacustres, incluso hoy día hay abundantes reportes de avistamientos de un *monstruo* en las aguas del lago Storsjön⁵². Debemos tener en cuenta que la primera noticia sobre la Storsjöodjuret es el relato de Pedersen sobre el nacimiento de la criatura, cuyos componentes narrativos ya hemos visto que se enmarcan y se explican dentro del contexto mitológico nórdico. Por consiguiente, carecemos de testimonios anteriores a 1635.

⁵⁰ Tommy Kuusela, *Spirited Away by the Female Forest Spirit in Swedish Folk Belief*, en *Folklore*, 131 (2), 2020, pp. 159-179; sobre *ra* en pp. 165-167.

⁵¹ El adjetivo *evemerista*, y el sustantivo *everismo* provienen del nombre del griego Evémero, un *hermeneuta*, es decir, intérprete de textos, que vivió entre los siglos IV-III a. C. Evémero se hizo famoso por ofrecer interpretaciones racionales de los mitos, aunque con frecuencia lo hacía forzando dichas explicaciones.

⁵² Plataformas como, por ejemplo, *Youtube*, ofrecen libremente vídeos donde se aprecian los supuestos *Storsjöodjuret* avistados.

Ahora bien, Pedersen no fue el inventor de dicho relato, sino sólo el transmisor de una tradición existente en Jamtland. Puesto que la Storsjöodjuret nace a resultas del grabado de la piedra de Frösö, como una interpretación popular del mismo, no pudieron avistarse serpientes gigantes en el lago Storsjön antes del siglo XI d. C. Así pues, la tradición recogida por Pedersen debe enmarcarse inicialmente en un paréntesis que abarca seis siglos.

Sin embargo, podemos estrechar este margen considerablemente, pues, de haber existido una tradición arraigada sobre la Storsjöodjuret, cabría esperar que Olao Magno la mencionara en su *Historia de las Gentes Septentrionales*, que, aparte de una exposición sobre las costumbres escandinavas, recoge muchas referencias a lo que llamamos *monstruos*; e igualmente cabría esperar que en su *Carta Marina* figurara una imagen de la serpiente, pero el cartógrafo sueco no sólo no menciona la Storsjöodjuret, sino que, en realidad, menciona e ilustra seres extraordinarios sólo en los mares. Así pues, debemos deducir que no tuvo conocimiento de leyendas o historias acerca de la Storsjöodjuret, como tampoco de otras criaturas similares dentro del país. Puesto que su *Historia* es de 1555, y la *Carta* la confeccionó entre 1490-1557, con toda certeza, la fecha inferior para datar el origen de la leyenda descende hasta 1490, o pocos años después, es decir, hasta finales del siglo XV.

Puede plantearse que había un relato latente pero poco extendido, al menos no más allá de la provincia de Jamtland, sobre la Storsjöodjuret. Pero ya hemos visto que dicho relato no es un mito propiamente dicho, sino que tiene su origen en interpretación errónea de una placa conmemorativa que respondía a un modelo extendido por tierras nórdicas. Puede que las gentes de Jamtland, o, más concretamente de Frösö, no hubieran visto otra piedra de ese tipo, o puede que, aun habiéndola visto, consideraran que la erigida en la isla era única y les contaba una historia que, en realidad, no les estaba contando.

La serpiente que aparece grabada en este tipo de piedras rúnicas es la Serpiente de Midgard, pero su propósito en ellas no es contar un mito, sino servir de lienzo para un texto con el que delimitar o cercar, como cercaba el mundo la Jörmundgander, un suceso o persona particularmente notable. Fue la imaginación popular de Frösö la que sacó la serpiente de la piedra y le otorgó un nuevo significado, valiéndose de diversos mitos bien conocidos por todos los escandinavos. Lo que ocurrió después fue muy sencillo: la nueva leyenda sobre el monstruo del lago Storsjön se asumió como cierta, y, a partir de ahí, cualquier movimiento extraño de las aguas en su superficie, o cualquier avistamiento de un ser que, al menos de

inmediato, no pudiera ser reconocido por el espectador, pasaba a ser una manifestación de la Storsjöodjuret.

Además, al compartir con otros la experiencia, se solía caer en una exageración de lo que se ha visto o creído ver, con el objeto de magnificarlo. Este proceder no es extraño ni nuevo, pues en la *Völsunga Saga* leemos cómo la gente solía exagerar sobre la apariencia de Fáfñir, hermano del consejero Reginn, condenado a tener naturaleza de serpiente; avisado de su aspecto y su fiereza por Reginn, el héroe Sígurd dice: "*Sé bien la guisa de serpiente que es, pues cuando era pequeño me contaron que nadie osa enfrentarse a ella a causa de su gran tamaño y de su maldad*"; a esto replica Reginn: "*No es para tanto. Es del tamaño de una culebra, pero la hacen parecer mucho más grande de lo que es, pues así lo decidieron tus antepasados*" (*Volsungasaga*, 13)⁵³.

No podemos negar el hecho de que, ocasionalmente, pueda haber avistamientos de criaturas que nadie está acostumbrado a ver en el lago Storsjön, incluso de objetos inanimados que pueden engañar nuestra visión para hacérselos ver como seres vivos. Estos avistamientos suelen llegarnos en un material gráfico de una calidad tan baja, por razones de resolución, de lejanía del objeto o de ambas cosas, que resulta difícil afirmar nada sobre su naturaleza. Y es la incapacidad de identificar correctamente estos seres u objetos la que invita a la imaginación popular a ver en ellos un monstruo legendario, como es Storsjöodjuret. La serie de televisión *Monstruos de Río*⁵⁴, presentada por el biólogo y pescador Jeremy Wade, nos permite comprender cómo es posible encontrar en los ríos y lagos de todo el mundo animales acuáticos que han causado el suficiente daño a las poblaciones colindantes como para ser transformados en *monstruos* por la creencia popular, sobre todo porque la creencia popular, con frecuencia, no ha podido identificar su especie.

La serpiente Storsjöodjuret pertenece al reino de la leyenda y de la imaginación. Su ámbito es el del folclore, pero no el de la estricta realidad. Su naturaleza no es biológica, sino fantástica, y cualquier esfuerzo por encontrarla, cualquier esfuerzo por intentar mostrársela al mundo en carne y hueso, por romántico que dicho esfuerzo pueda resultar, estará inevitablemente condenado al fracaso, porque Storsjöodjuret nunca ha existido.

⁵³ Citado de *La Saga de los Volsungos*, edición de Javier E. Díaz Vera, Alianza Editorial, Madrid, 2019. Sígurd mata Fáfñir en el capítulo 14.

⁵⁴ *River Monsters*, producida por Icon Films-Discovery. Cuenta con nueve temporadas, desde 2009 hasta 2011.

BIBLIOGRAFÍA

ALTINE, Enrico, *Tatzelwurm*

([www://www.francobampi.it/genova/curiosita/o_moion.pdf](http://www.francobampi.it/genova/curiosita/o_moion.pdf)).

ASSMAN, Jan, *Ouroboros: The Ancient Egyptian Myth of the Journey of the Sun*, en *Aegyptiaca: Journal of the History of Reception of Ancient Egypt*, nº 4, 2019, pp. 19-32
(<https://journals.ub.uni-heidelberg.de/index.php/aegyp/article/download/66091/58906>).

BERNÁRDEZ, Enrique, *Mitología Nórdica*, Alianza Editorial, Madrid, 2017.

GOULD, Charles, *Mythical Monsters*, Armen Biological Press, Landisville, Pensilvania, 2000
(<http://www.bioinfo.ulusofona.pt/Livros%20Online/Hist%F3ria%20Natural/Mythical%20Monsters.pdf>).

DURAND, José, *Ocaso de Sirenas: Manatías en el Siglo XXI*, Tezontle, México, 1950.

ENQVIST, Arvid, *Strödda Meddelanden och Akststycken: Rullstenen på Frösön och den bundna sjöormen. Ett bidrag till Kättil Runskes ägna utbredning*, en *RIG: Tidskrift utgiven av Föreningen för Svensk Kulturhistoria*, Bokförlags Aktiebolaget Thule, Estocolmo, 1938, pp. 157-168

FOUILLOY, Hugh de (Hugo de Folieto), *Aviario* British Library Sloane MS 278, f.47v
(http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=sloane_ms_278_f047r).

FESTIN, Erik (redactor), *Jämtens förenings heimbygdas årsbok*, A.-B. Jamtlands Tidnings Boktr., Östersund, 1916

(<https://archive.org/details/jmtenheimbygdas00unkngoog/page/n8/mode/2up?q=mogen>).

GILLBERG, Moa, *Frösös Offerträd: en Symbios at Två Kulturer?*, Universidad de Umeå, 2021
(<https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:1576177/FULLTEXT01.pdf>).

- GONZÁLEZ, José G. – David Heylen, *Criptozoología: El Enigma de los Animales Imposibles*, Edaf-Televisa-Planeta, Madrid-Barcelona, 2004.
- GONZÁLEZ Celdrán, José Alfredo, *Hombres, Dioses y Hongos*, Edaf, Madrid, 2002.
- HOBBSAWN, Eric, *Introduction: Inventions and Traditions*, capítulo 1 de Eric Hobsbwan & Terence Ranger, *The Invention of Tradition*, Cambridge University Press, 2000.
- HOLA, Markus – Mikael Nordström, *The Southern Sub-Populations of the Baltic Ringed Seal*, en Antti Halkka and Petteri Tolvanen (eds.), *The Baltic Ringed Seal: an Arctic Seal in European Waters*, WWF-Suomi, Helsinki, 2017, pp. 11-23 (https://wwf.fi/app/uploads/2/r/u/z4bm4bbejniod2hde4g2kce/wwf_norppa_2017_web_korj_d.pdf).
- JANSSON, Sven B. F., *The Runes of Sweden*, traducción inglesa de Peter G. Foote, Phoenix House Ltd, Londres, 1962.
- KIRK, G. S., *The Myth: its Meaning and Functions in Ancient and Other Cultures*, Cambridge University Press, Berkeley-Los Angeles, 1975.
- KUUSELA, Tommysela, *Spirited Away by the Female Forest Spirit in Swedish Folk Belief*, en *Folklore*, 131 (2), 2020.
- LINDSKOG, Annika & Jakob Stougaard-Nielsen, *Introduction to Nordic Cultures*, UCL Press, University College de Londres, 2020.
- LÓPEZ Estévez, Francisco - Rosa Thode Mayoral, *Los Textos de las Pirámides del Antiguo Egipto* (<http://www.egiptologia.org/pdfs/LosTextosdelasPiramides.pdf>).
- MAGNO, Olao, *Historia de Gentibus Septentrionalibus*, Roma, 1555
(<https://archive.org/details/ARes38216/page/n3/mode/2up>).
- MAGNO, OLAO, *A Compendious History of the Goths, Sveddes and Vandals (epitome de Historia de Gentibus Septentrionalibus)*, Londres, 1685
(https://www.nb.no/items/URN:NBN:no-nb_digibok_2018120328001?page=0).

MAGNO, Olof, *Carta Marina* (1527-1539), Universidad de Minnesota
<https://apps.lib.umn.edu/bell/map/OLAUS/TOUR/index.html>;

<https://apps.lib.umn.edu/bell/map/OLAUS/MAP/indexm.html>.

MÜNSTER, Sebastian, *Cosmografía Universal* (1544)

(<https://www.biusante.parisdescartes.fr/histoire/images/index.php?refphot=21035>).

OLSSON, Ingemar - Nils-Gustaf Stahre - Carl Ivar Carl Ivar Ståhle, *Rannsakingar efter antikviteter: Uppland Västmanland, Dalarna, Norrland, Finland*, Vol. 1, folleto 1, Kungl.: Vitterhets, Historie och Antikvitetsakad, Estocolmo, 1960.

ORCHARD, Andy, *Dictionary of Norse Myth and Legend*, Cassell, Londres, 1997.

OREL, Vladimir, *Handbook of Germanic Etymology*, Brill, Leiden-Boston, 2003.

RAFN, C. C., *Nordiske Runemindesmaerker*, Kjöbenhavn, Thieles Bostrykkeri, 1856.

REEMES, Dana Michael Reemes, *The Egyptian Ouroboros: An Iconological and Theological Study*, Universidad de California-Los Ángeles, 2015

(<https://escholarship.org/content/qt6c0153p7/qt6c0153p7.pdf?t=nvdt9p>).

REDFERN, Nick, *Monsters of the Deep*, Visible Ink Press, Canton (Michigan), 2020.

RIVER MONSTERS, Icon Films-Discovery, 2009-2011.

SAGA DE LOS VOLSUNGOS, *La* (anónimo), edición de Javier E. Díaz Vera, Alianza Editorial, Madrid, 2019.

SANDBERG, Nina, *Offerträdet: Spår av offer, blot och kult under vikingatiden på Frösön, Jämtland*, Universidad de Estocolmo, 2016

(<http://su.diva-portal.org/smash/get/diva2:1079102/FULLTEXT01.pdf>).

SCHEUCHZER, Johann Jacob, *Ouresiphonites Helveticus, Sive Itinera per Helvetiae alpina regiones facta annis MDCCII, MDCCIII, MDCCIV, MDCCV, MDCCVI, MDCCVII, MDCCIX, MDCCC, MDCCCXI. Plurimis Tabulis aeneis illustrata / à Johanne Jacobo Scheuchzero, Tigurino, Med. D.*

Math. Prof. Acad. Leopoldino-Carolinae & Socc. Regg. Anglicae ac Prussicae Membro. In quatuor tomos distincta; Tomus primus, Novissimè atque auctior Editus, & comprehendens itinera annorum MDCCII. MDCCIII. MDCCIV., disponible en la Biblioteca Digital del Real Jardín Botánico de Madrid, con la colaboración del CSIC

(<https://bibdigital.rjb.csic.es/medias/e6/89/93/28/e6899328-3c10-43a1-ac43-3af77cba7431/files/4853.pdf>).

STURLUSSON, Snorri, *Heimskringla*, edición de Alison Finlay y Anthony Faulkes, *Snorri Sturlusson*, Viking Society for Northern Research, University College, Londres, 2011.

STURLUSSON, Snorri, *The Heimskringla, a History of the Norse Kings by Snorre Sturlason*, edición de Samuel Laing y Rasmus B. Anderson, *Norrœna Society*, Londres-Copenhague-Estocolmo-Berlin-Nueva York, 1907.

STURLUSSON, Snorri, *Edda Mayor*, edición de Luis Lerate, Alianza Editorial, Madrid, 1986).

STURLUSSON, Snorri, *Saga de Hakon el Bueno (Hákonar saga góða)*, en *Heimskringla*, edición de Alison Finlay y Anthony Faulkes, *Snorri Sturlusson, Heimskringla*, Viking Society for Northern Research, University College, Londres, 2011.

SUNDBERG, Jan-Ove, *Storsjödjuret, Seljordsormen, Nessie och andra sjömonster*, Bokförlaget Robert Larson, Sollentuna, 1995.

TORREL, Thad N., *The Drink and the Serpent: a Comparative Investigation of Two Connected Motifs in Scandinavian and Vedic Mythologies*, Universidad de Missouri, Columbia, 2003.

(https://www.academia.edu/1419559/The_Drink_and_the_Serpent_A_Comparative_Investigation_of_Two_Connected_Motifs_in_Scandinavian_and_Vedic_Mythologies?auto=download).

VERNE, Julio, *Les Histoires de Jean-Marie Cabidulin*, Hachette, Paris, 2021.

VERNE, Julio, *Vingt mille Lieues sous les Mers*, Le Livre de Poche, Paris, 2001.

VRIES, Jan de, *Altnordisches Etymologisches Wörterbuch*, E. J. Brill, Leiden, 1977.

ZILMER, Kristel, *Crosse son Rune-Stones: Functions and Interpretations*, en *Current Swedish Archaeology*, vol. 19, 2011

(<https://publicera.kb.se/csa/article/view/493/466>).

ZÖEGA, Geir T., *A Concise Dictionary of Old Icelandic*, Oxford at the Clarendon Press, 1967.

WESTIN, L. O., *Storsjoormen*, en Erik Festin (redactor), *Jämten: föreningen heimbygdas årsbok*, A.-B. Jamtlands Tidnings Boktr., Östersund, 1916, pp. 69-70.